

Dr. Daniel K. Darko, Epístolas desde la prisión, Sesión 3, El himno de Cristo, Colosenses 1:15-2:5

© 2024 Dan Darko y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Dan Darko en su serie de conferencias sobre las epístolas de la prisión. Esta es la sesión 3, El himno a Cristo en Colosenses 1:15-2:5.

Bienvenidos nuevamente a la serie de conferencias de Estudios Bíblicos sobre las epístolas de la prisión. Hasta ahora, hemos estado viendo la introducción general de las epístolas de la prisión, por qué llamamos a estas cartas epístolas de la prisión, y hemos pasado a ver el contexto general de la carta y establecer que esta carta fue dirigida a los cristianos en Colosas y también a tratar algunas tendencias sincréticas en la iglesia.

En la última lección, vemos cómo Pablo introduce la carta, la acción de gracias y la oración que pide por la iglesia. Llamé su atención hacia el final de esa lección. Una de las grandes cosas que Pablo destaca es la razón por la cual debemos dar gracias o estar llenos de gratitud.

En realidad, en el versículo 13 menciona que nos libró del dominio de las tinieblas y nos trasladó al reino de su Hijo amado, en quien tenemos redención y perdón. Al pasar a la siguiente fase del himno de Cristo, me gustaría recordarles dos palabras clave en la transacción de transferencia: redención.

Él nos redimió de un estado de corrupción. A menudo he explicado la redención del griego en este sentido. Imaginemos un precioso anillo de bodas que era brillante y reluciente, que se vendió por \$20,000, se perdió, fue arrojado a este basurero, se oxidó y se puso feo.

Alguien descubre eso y pregunta para qué sirve ese anillo. El proceso de redención consiste en restaurar ese anillo a la belleza y calidad de su estado original. En la transferencia, nos redimió del estado corruptible, oxidado, moldeado por todo tipo de cosas del mundo en el mundo de las tinieblas. ¿Y adivinen qué hizo? Cuando nos transfirió al final del versículo 12, nos trajo a la luz.

Ahora podemos ver. Gente oxidada está jugando en la oscuridad. Jugando al escondite, tal vez.

Ahora estamos en la luz. Él nos redimió. Y debido a la redención, sí, podemos sentarnos y agradecerle a Dios.

Él nos perdonó. Nosotros éramos los culpables. En el curso de la transferencia, parte de la transacción que debe llevarse a cabo es una persona que está en deuda con algo, ha pecado y ha roto una relación con Dios. Entonces, ¿adivinen qué hace Dios? En el reino de su amada, Él perdonó.

Él nos perdonó la deuda. Sabes, aprendí una canción. No recuerdo exactamente en qué etapa de la escuela, en la primaria, aprendí una canción que me di cuenta de que algunas personas en Estados Unidos conocen.

Dijo que había pagado la deuda que no debía. Yo debo la deuda y no podía pagarla. Necesitaba que alguien lavara mis pecados.

Y ahora canto un cántico nuevo, Amazing Grace. Cristo Jesús pagó una deuda que yo nunca podría pagar. En la transferencia, Él redimió lo oxidado y desagradable a su estado original brillante para poder ubicarnos en el lugar de la luz para ser vistos con toda gloria.

Y nos perdonó todo lo que le debíamos para que pudiéramos ser parte del reino de su hijo amado. Es por eso que debemos saber algo acerca de su hijo amado. Y Pablo escribe lo que llamaremos el himno de Cristo en este versículo.

Él es el Cristo, la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación. Porque en él fueron creadas todas las cosas, tanto las que hay en los cielos como las que hay en la tierra, visibles e invisibles; tronos, dominios, principados y potestades; todo fue creado por medio de él y para él.

Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten. Él es la cabeza del cuerpo, es decir, la iglesia. Él es el principio, el primogénito de entre los muertos, y en todo tiene la preeminencia.

Porque a Dios le agradó que en él habitara toda plenitud, y por medio de él reconciliar consigo todas las cosas, así las que están en la tierra como las que están en los cielos, haciendo la paz, no alcanzando la paz, sino haciendo la paz mediante la sangre de su cruz. Y a vosotros, versículo 21, que erais en otro tiempo extraños y hostiles en vuestra mente haciendo malas obras, él dirá, en que Cristo hizo un cambio. Así que, toma nota de algunas cosas claves sobre él.

En Cristo Jesús, el que trajo la redención y el perdón, como mencioné antes, es la imagen de Dios. No sólo es la imagen de Dios. En él fueron creadas todas las cosas.

Él es la plenitud de Dios. Por tanto, no tengamos ninguna duda sobre quién es Cristo. La plenitud de Dios se encuentra en Cristo, y Cristo es Dios.

Él es el medio de la reconciliación. ¡Vaya! Y, además, algo bastante controvertido, es el primogénito de la creación. Pablo señala este punto y menciona este himno a Cristo para llamar nuestra atención sobre el hecho de que es Él quien ha venido a hacer posible esta reconciliación para nosotros.

Los que entonces no se encontraban en un buen estado, ni en nada admirable, ahora han sido trasladados por medio de él a un lugar que podemos identificar como un lugar de luz. Podemos identificar ese lugar como el reino de su hijo amado. En Cristo, que es el primogénito de la creación, Cristo es también el primogénito de los muertos.

Debería hacer una pausa aquí y retroceder un poco para llamar nuestra atención sobre el hecho de que el versículo 15 ha sido muy controvertido en la historia de la iglesia. Dice: "Él es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda la creación". Había un predicador muy popular en Alejandría.

Este predicador popular, Arrio, tuvo todo tipo de problemas que realmente llevarían a la iglesia a tomar algunas decisiones notables. Arrio fue quien enseñó y, de hecho, basó una de sus enseñanzas en Colosenses capítulo 1 versículo 15, específicamente este versículo diciendo que este versículo en realidad enseña que Jesús no es Dios. Para Arrio, Arrio pondría algunas cosas aquí.

Ya sabes, él decía que Cristo no era en realidad Dios. Cristo y el espíritu fueron creados. El Padre los creó.

Es sobre esa base que se le llamaría el primogénito de la creación. Para Arrio, el versículo 15 del pasaje que estamos viendo es claro: cuando la Biblia dice que él es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda la creación, simplemente significa que Cristo no lo era.

Él sólo llegó a serlo cuando Dios lo creó. Por lo tanto, él fue el primero en ser creado por Dios, no Adán. Arrio provocaría mucha controversia y la iglesia tendría problemas con lo que Arrio tenía que decir.

Tenemos una reunión de concilio para discutir qué debemos hacer con esta controversia de Arrio. Por cierto, él usa otros términos, pero uno de sus términos clave es el de Colosenses. Más adelante, a medida que desarrolla este marco teológico, incluso incluye algunos de sus versículos favoritos.

De tal manera amó Dios al mundo que dio a su Hijo Unigénito. ¿Saben qué? Dio a su Hijo Unigénito. El único hijo que engendró es el primogénito de la creación.

Colosenses 1:15 es el tema de John Tracy; los combina y crea una doctrina. ¿Qué sucede entonces? La doctrina de la Trinidad sufre por la forma en que se lee

Colosenses. Entonces, ¿qué significa la expresión primogénito en Colosenses? El primogénito de la creación, ¿se refiere a un ser creado o a aquello que tiene precedencia sobre la creación? ¿La referencia o el lenguaje del primogénito significa en realidad que Cristo es en realidad el que tiene un papel preeminente, tratando de hacer que mi lengua pronuncie bien estas palabras en inglés sobre la creación? ¿O significa literalmente el que nació primero, y luego todos los demás lo siguen?

Quizás quieras preguntar, ¿qué pasa con el primogénito de los muertos en el pasaje? ¿Qué significa? Creo, y lo descubrí en años recientes, que James Dunn, un profesor que mencioné antes en esta serie de conferencias, que fue profesor en Durham, un profesor Lightfoot en la Universidad de Durham en Inglaterra, maneja este tema en particular bastante bien en su comentario. Dunn escribe que se hace eco de la charla paulina anterior tanto de la resurrección de Cristo, refiriéndose al primogénito de los muertos como temporal antes de la resurrección de todos en Cristo, primero en orden, primicias, y de Cristo como, usando la palabra griega allí para primogénito, entre muchos hermanos, el mayor en una familia destinada a compartir su imagen arquetípica. Así que aquí, el primogénito de los muertos es fácil de explicar.

El primogénito de la creación se convierte en algo con lo que los eruditos están luchando y qué hacer con él. Pero incluso eso, creo que Dunn lo explica bien porque el primogénito de la creación no significa que Dios dio a luz a Cristo como primogénito. Es decir, que alguien tuvo un hijo con Dios en algún momento anterior, no María, y tuvo a Jesús, si vamos a llevar ese tema demasiado lejos.

El primogénito, como dice Dunn, debe denotar primacía sobre la creación y no sólo dentro de la creación. Lo indica la conjunción que une los dos versículos. Él es el primogénito de toda la creación porque en él fueron creadas todas las cosas creadas.

Eso es todo, el universo, la totalidad de las entidades creadas. Es su primacía o su preeminencia lo que está en cuestión aquí y no lo que Arrio plantearía. Por cierto, esta controversia de Arrio es lo que influirá en la convocatoria del Concilio de Nicea justo en las afueras de Constantinopla para que la Iglesia discuta y determine realmente cuestiones importantes en el siglo IV sobre la Trinidad y la doctrina de la Trinidad.

Ese es un tema que pertenece a lo que llamamos teología sistemática o el estudio de la doctrina en entornos académicos. Pero aquí los traje de vuelta a Arrio solo para establecer que este tema que ha sido importante en el cristianismo y continúa dando vueltas en nuestras iglesias y nuestro sistema de creencias está parcialmente arraigado en el texto con el que estamos trabajando, es decir, Colosenses 1:15. Dándoles algo en qué pensar a medida que avanzamos, espero que mientras disfrutan del himno de Cristo, la comprensión del primogénito de la creación y el primogénito de los muertos sea lo suficientemente clara. Pero en su sala de estar, donde sea que estén, sentados, de pie, escuchando, piensen en esto.

¿Qué palabras dirías si hubieras leído Colosenses 1? Yo solía destacar las dimensiones cognitivas o los procesos mentales en la forma en que la iglesia crece para volverse resistente a las falsas enseñanzas. ¿Por qué hacemos esa pregunta? Bueno, hago esa pregunta porque normalmente, cuando tenemos falsas enseñanzas y problemas relacionados con ellas en nuestro contexto actual, una de las cosas que nos gusta hacer es: “Oh, esto trae confusión. Vamos a orar al respecto”.

Sí, necesitamos orar al respecto y pedirle a Dios la gracia para lidiar con el asunto. Pero observemos una de las cosas principales que Pablo plantea. Ora por la iglesia y en su oración, termina con algo por lo que debemos dar gracias a Dios.

En la oración, destaqué el conocimiento como parte esencial de lo que necesitan para combatir las falsas enseñanzas. Y entonces, si comienzan a analizar esta prueba con atención y comienzan a pensar en esta pregunta que planteo aquí, comenzarán a ver cosas como estas. Han escuchado y se esperaba que procesaran lo que escucharon y lo hicieran parte de su vida.

Lo habéis oído y entendido para poder procesar y comprender lo que está pasando. Versículo 7: habéis aprendido. Y si añado uno más a la lista, él ora para que seáis llenos del conocimiento de Dios.

Vaya. Entonces, cuando nos enfrentamos a las falsas enseñanzas, no basta con andar por ahí y decir: “Oh, no, esto es fácil, basta con ir y orar”. Necesitamos conocimiento.

Necesitamos comprender la verdad. Permítanme sugerirles una cosa más para que piensen. Y si tengo la oportunidad de darles tarea, ya que están haciendo esto en casa y no me dan nada para calificar, les daré una de estas tareas para que las hagan.

Hagámoslo. ¿De qué manera se muestra el límite entre el pasado precristiano y el estado cristiano en el deseo de oración por la iglesia de Colosas? ¿Cómo ves que la oración de Pablo y su objetivo de oración muestran un alejamiento de la vida precristiana y la vida cristiana? Eso es tarea. Me gustaría poder ponerme en contacto contigo para que me corrijan la tarea.

Esa es una de las sesiones para profesores. Por si acaso estás pensando eso, no es cierto. A la mayoría de nosotros no nos gusta calificar.

Nos gusta enseñar, pero pensemos en la discusión. Y mientras pensamos en eso, miremos el pasaje y observemos algunas de las dinámicas internas y las palabras que se usan, como amor, amado, verdad, y cómo todas estas cosas están dando forma a lo que Pablo está tratando de transmitir.

Y luego quiero llamar su atención sobre lo que Pablo va a construir a partir del himno de Cristo del versículo 21 del capítulo 1. Y él escribe: Y a vosotros también, que erais en otro tiempo extraños y hostiles en vuestra mente, haciendo malas obras, ahora os ha reconciliado en su cuerpo de carne, por medio de la muerte, para presentaros santos y sin mancha e irreprochables delante de él. Si en verdad permanecéis fundados y firmes en la fe, y sin moveros de la esperanza del evangelio que habéis oído, el cual se predica en toda la creación que está debajo del cielo; y del cual yo Pablo soy hecho ministro. ¡Guau!

Fíjate en eso. Me gusta que me recuerden el pasado para poder apreciar el presente. A veces , me gusta que me recuerden el pasado para poder reavivar mi compromiso con el futuro.

Y Pablo está haciendo precisamente eso y definiendo el pasado anterior a la conversión en el versículo 21. Espiritualmente, ustedes estaban alejados de Dios, me recuerda.

Ya sabes, en cuanto a tu mentalidad, eras hostil en tu mente. Y ten en cuenta que eso es parte del pasado. En cuanto a tu conducta, vives con malas acciones.

Tenga en cuenta que se trata del pasado. No es una acusación contra el presente, sino un recordatorio de quiénes eran, cómo pensaban y cómo se comportaban en el pasado. Así que permítanme darles algo en qué pensar si están siguiendo esta conferencia en su computadora.

Pablo está haciendo referencia, en los versículos 20, 21 y 23, al pasado, al presente y al futuro, recordándoles algunas de las cosas que acabo de mostrarles o decirles acerca de su pasado, estableciendo su posición actual firme y clara para poder señalarles el futuro. Así que, recordatorio del pasado, ustedes estaban alienados. Estaban distanciados.

Estabas separado de Dios. No tenías posición ni relación con Dios. En lo que se refiere a estar o trabajar con Dios, estabas fuera.

En cuanto a la mentalidad y el pensamiento con claridad y conocimiento de la verdad o sabiduría espiritual, como mencionó anteriormente en el punto cero, tu mente era más bien hostil. Piensas en cosas oscuras, cosas malas, negatividades, cosas que no le traen gloria a Dios.

Y debido a eso, su forma de vida se caracteriza por las malas acciones. Pero, ¿adivinen qué ha sucedido? Entonces, observen el texto: versículo 21: “Ustedes que en otro tiempo eran extraños y hostiles en su mente, haciendo malas acciones”.

Versículo 22, ahora, mira la palabra ahora, ahora presente, estás reconciliado en su cuerpo de carne por su muerte. Ahora estás reconciliado, no por medios baratos, sino por el Hijo amado de Dios, pagando el precio de llevar el costo de la reconciliación en su cuerpo en la cruz por medio de la muerte para que él hiciera esto para que no nos gloriemos en el comportamiento pasado, las acciones pasadas y la mentalidad pasada.

No, lo hizo con un propósito, por eso dijo que para que, en el versículo 22, seamos presentados santos, sin mancha e irreprochables delante de él. El apóstol Juan, en el versículo 23, dice: si en verdad permanecéis firmes y estables en la fe, sin vacilaciones. En el futuro, quiere que se nos recuerde que no debemos desviarnos de la esperanza porque es la esperanza del evangelio que hemos escuchado.

Y es la esperanza que ha sido proclamada; este evangelio ha sido proclamado en toda la creación y en el cielo. Y Pablo dice, por si no están seguros, de eso soy ministro. Es muy importante que Pablo defina y establezca claramente a la iglesia de dónde venimos, dónde estamos y hacia dónde vamos.

Y si tan solo entendemos esto, entonces en medio de la falsa enseñanza, no tiramos la toalla ante la más mínima cosa, ni cedemos ante toda clase de engaños que nos distraigan. Al mirar hacia adelante más allá de este pasaje, la atención de uno se dirige a lo que sucede en los versículos 24 y 25. Ahora, me gozo en lo que padezco por vosotros, y en mi carne cumplo lo que falta de las aflicciones de Cristo.

Por amor a su cuerpo, que es la iglesia, de la cual soy hecho ministro, según la administración de Dios que me fue dada para con vosotros, de dar a conocer plenamente la palabra de Dios. Ahora bien, si prestan atención al versículo 24, deben observar ese texto con atención y sentirse preocupados por la línea que dice: “ Lo que padezco por vosotros en la carne, y cumplo lo que falta de las aflicciones de Cristo”. Tal vez no hayan pensado en eso, pero piénsenlo.

Pablo destaca su sufrimiento y, al mismo tiempo que destaca su sufrimiento, también destaca su misión. A partir de ahí, continúa y aborda su mensaje.

Algunas de las cosas que dice acerca de su sufrimiento pueden hacer que te rasques un poco la cabeza, pero tratemos de desentrañarlo. Alégrate porque su sufrimiento es por tu bien. Pero este es el problema.

Parece estar sugiriendo que su sufrimiento completará la obra de Cristo. ¿Nos está sugiriendo que lo que Cristo ha hecho no es suficiente? Piense en eso. ¿Cree usted que Pablo está sugiriendo realmente que la obra de Cristo está incompleta? ¿O cree usted que está sugiriendo que Cristo necesitaba que él sufriera para que su obra en la tierra se completara? ¿Hay algo en juego con la visión apocalíptica judía del mundo y de cómo va a terminar? Eso no lo sabemos.

Necesitamos saber para entender lo que está sucediendo. Ahora bien, si usted está siguiendo esta serie de estudios bíblicos, es posible que no sepa cuántos artículos, páginas y argumentos se han elaborado sobre este tema. ¿Quién es Pablo para afirmar que la obra de Cristo no está completa y que él viene a completarla mediante su sufrimiento? ¿Quién es Pablo en realidad al sugerir que sin él, la obra de Cristo no se completaría? Excepto cuando comprende el marco apocalíptico judío de cómo llegará el sufrimiento al final.

Que se desencadenará una forma importante de sufrimiento, y luego algún grado de sufrimiento llegará a consumir o a completar algunas de las cosas que están sucediendo al final. Algunas cosas que tenemos en algunos de los textos antiguos. Pablo no parece sugerir que lo que Cristo ha hecho no sea suficiente.

De hecho, parece sugerir que lo que Cristo ha hecho es muy importante y está completo para nuestra salvación. Sin embargo, si pensamos en el fin de los tiempos en términos de su lucha, parece sugerir, dentro del marco apocalíptico judío, que el sufrimiento de Cristo ha desencadenado algo. Su sufrimiento como figura significativa se suma a ello para traer la consumación de algunas de las cosas que ellos anticipaban.

Una vez más, no estoy de acuerdo con James Dunn, el académico británico que mencioné antes, en todo lo que dice en su comentario. Pero también creo que hace un buen trabajo. Por eso, lo incluiré en esta conversación, pero primero veamos lo que tiene que decir al respecto uno de mis colegas del Wheaton College, Douglas Moo.

Moo escribe que Pablo no está, por supuesto, sugiriendo que el sufrimiento redentor de Cristo requiera algún complemento. Pablo está convencido de que la muerte de Cristo en la cruz es completa y finalmente capaz de solucionar el problema del pecado humano. No es que falte algo en el sufrimiento expiatorio de Cristo, sino que hay algo que falta en relación con la tribulación que correspondía a Cristo como el Mesías que proclamó en el mundo.

Dunn aclarará lo que parece ambiguo con Moon. Se prefigura el pensamiento apocalíptico de que hay una suma designada de sufrimiento que debe soportarse para desencadenar, por así decirlo, los eventos finales de la historia. Citando Apocalipsis 6, versículos 9 a 11 para Esdras 4, 33 a 43, el pensamiento entonces es que la muerte de Cristo ha, por así decirlo, activado el primer detonante, pero esos sufrimientos aún no están completos.

De lo contrario, también se habría activado el segundo y último detonante. Fue porque Pablo se vio a sí mismo como el actor principal en el drama final del propósito reconciliador de Dios que también pudo ver su sufrimiento demasiado real

como algo que de alguna manera completaba lo que aún quedaba pendiente del sufrimiento de Cristo. Crucificado con Cristo, por el cual el mundo fue redimido y transformado.

Así que cuando Pablo dice que su sufrimiento traerá la culminación de la obra de Cristo, no está diciendo que la obra de Cristo no esté completa, sino que está aludiendo a un marco apocalíptico que dice que lo que Cristo ha comenzado se está completando en lo que está haciendo en términos del sufrimiento que está soportando, en lugar de confirmar la visión de la iglesia y lo que se está desarrollando: la comisión de Pablo.

Para Pablo, su sufrimiento está vinculado, el sufrimiento de Cristo está vinculado al sufrimiento de Pablo, y es algo que se da a conocer plenamente a través de la palabra de Dios. Y, por si nos lo preguntamos, hay un misterio que se está dando a conocer aquí. En Colosenses, Pablo no va a explicar en detalle todo el misterio, pero ese misterio, diremos, está en Cristo y es obra de Cristo.

En Efesios, simplemente para que pienses y te entusiasmes con esta serie, continúa leyendo esta serie porque en Efesios, él realmente aclarará cuál es el misterio. Explicará las dimensiones del misterio de muchas maneras. Aunque lejos, Pablo se regocija por su fe en Cristo.

Al concluir el análisis del capítulo 1, permítanme tratar de llevar sus pensamientos también al mensaje de Cristo con el esquema que les di anteriormente. Para Pablo, el mensaje de la proclamación es Cristo. Si todavía no lo han notado en Colosenses 1, es Cristo, es Cristo, es Cristo.

La tarea de su proclamación incluía advertir y enseñar a la gente para que madurara. También destacó en su mensaje que debían entender que su sufrimiento era por ellos y que implicaba un costo. Cristo mismo sufrió.

Y mientras hace todo esto, trata de fortalecer su base de conocimiento para que puedan resistir la influencia y la infiltración de los falsos maestros. Versículo 24 al 2, versículo 5, hagamos esta observación general para que cuando volvamos en la próxima lección, podamos dedicar más tiempo a tratar de adentrarnos en el capítulo 2 de Colosenses. Porque quiero que sepáis, comienza Pablo, cuán gran lucha tengo por vosotros y por los de Laodicea, y por todos los que nunca me han visto cara a cara.

Para que sus corazones se animen y se unan en el amor, para alcanzar todas las riquezas de la plena seguridad de la comprensión y del conocimiento del misterio de Dios, que es Cristo. ¿En quién están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento? Digo esto para que nadie os engañe con argumentos posibles.

Aunque estoy ausente en cuerpo, no obstante en espíritu estoy con vosotros, gozándome al ver vuestra buena conducta y la firmeza de vuestra fe en Cristo Jesús. Pablo establece aquí el fundamento perfecto. En el capítulo 2, va a abordar las falsas enseñanzas.

Qué son, cómo deben manejarlo y los elementos de la falsa enseñanza que deben abordarse. Recuerde que mencioné la noción de parentesco en el capítulo 1. Mantenga eso en mente durante el transcurso de esta conferencia sobre Colosenses. Cuando lleguemos al capítulo 3, él va a vincular el parentesco ficticio de la familia de Dios con lo que debería suceder en la macrofamilia.

Para las iglesias que se reúnen en los hogares de las personas. Y él realmente los animará lo mejor que pueda en cuatro capítulos cortos, como lo hacemos nosotros. Para ser hombres y mujeres, Dios quiere que estén en la iglesia.

Permítanme resumir rápidamente lo que hemos estado haciendo o intentando hacer hasta ahora en el capítulo 1. En el capítulo 1, hemos visto los saludos. Hemos repasado la oración de Pablo y hemos subrayado los aspectos clave de su oración. Hemos visto cómo encendió el corazón de la gratitud al mostrar lo que Dios ha hecho en Cristo.

Y crear un vínculo perfecto que muestra que en Cristo, hemos sido transferidos de la luz, de las tinieblas a la luz. Eso es motivo de estallar en alabanza y gratitud en nuestro corazón. Y así, en el himno a Cristo, menciona a Cristo, que fue el Creador.

Él estaba en todos. Él es la plenitud de todo en todos. Y en Cristo, continúa mostrándonos cómo era nuestro pasado.

Cómo en Cristo hemos sido reconciliados. En su carne. Por su muerte.

Y se le ha dado esperanza en el mundo. De allí, vuelve a hablar del sufrimiento, del mensaje y de la comisión que él, como apóstol, está dando. A partir de aquí, se centrará específicamente en la falsa enseñanza.

Y espero que a medida que avancemos en estas conferencias, lleguen a comprender que el cristianismo nunca ha sido un camino de rosas. Los cristianos afrontan desafíos y reciben aliento.

Y cuando se anima a los cristianos a afrontar las cosas difíciles en la iglesia, no se les anima solamente a derribarlas, sino que también se les recuerda en quiénes se han convertido y qué esperan.

El lugar al que se dirigen es la base por la que valen todas las luchas, todos los desafíos y todos los esfuerzos para vivir a la altura de lo que Cristo desea para su

iglesia. Cuando regresemos, nos divertiremos mucho al avanzar en Colosenses. Y espero que hasta ahora estés aprendiendo algunas cosas de este maravilloso libro.

Gracias. Les

habla el Dr. Dan Darko en su serie de conferencias sobre las epístolas de la prisión. Esta es la sesión 3, El himno a Cristo en Colosenses 1:15-2:5.